

¿FANTASÍA DE FILÓLOGO?

De una conferencia que Pío Baroja leyó últimamente, en Bilbao, copio los siguientes párrafos:

«IDEAL DE ESPAÑA»

«¿Qué quisiéramos que fuera España? ¿Qué quisiéramos que fuera el país vasco dentro de España?»

«Quizás los españoles contestáramos cada cual de distinto modo á esta pregunta. Yo quisiera que España fuera muy poderosa, persistiendo en su línea antigua; yo quisiera que fuera un foco de cultura amplio, extenso, un país que reuniera el estoicismo de Séneca y la serenidad de Velázquez, la prestancia del Cid y el brío de Loyola».

«En ese foco de civilización hispánica, en que hubiera la integración de todos los sentimientos y de los principios étnicos que han constituido la península, me gustaría ver el país vasco como un núcleo no latino, como una fuente de energía, de pensamiento y de acción, que representara los instintos de la vieja y oscura raza nuestra, antes de ser saturada de latinidad y de espíritu semítico».

«Herder, dice en uno de sus libros: «La perfección de una cosa consiste en que sea todo lo que ella debe y puede ser». Es lo que después de Herder entrará de lleno en la filosofía de Hegel, con el nombre de Werden y será el devenir ó llegar á ser en los idiomas latinos».

«El devenir de España estará en la justificación y en el desarrollo de todos sus elementos étnicos, como el devenir del país vasco sería no borrarse del todo en la latinidad, sino dar á su cultura un carácter propio peculiar no latino.

«No es extraño que pensando así, yo haya tenido la aspiración de dar un matiz no latino, poco retórico y poco elo-

cuente, de precisión y de sequedad dentro de la literatura española. Claro que yo creo que este comienzo de cultura vasca hay que intentarlo á base del castellano, no á base del vascuence. Esa tesis que ha sostenido don Julio de Urquijo afirmando la posibilidad de que el euskera sea lengua de civilización, me parece una fantasía de filólogo, pero no una realidad».

«Hay que aceptar el hecho consumado, y el hecho consumado es que nuestro idioma de cultura es el castellano, que poco á poco empieza á dejar de ser castellano para ser español».

* * *

Según hemos visto, para el señor Baroja «el devenir del país vasco sería no borrarse del todo en la latitud, sino dar á su cultura un carácter propio peculiar no latino». Lo lógico parece que el devenir vasco estuviera (el vascuence decía *bilhakatu* mucho antes que el advenedizo «devenir», entrara en el castellano), en el desarrollo de todos sus elementos y, por lo tanto, en el de su cultura integral, en la que va incluída la lengua. De otro modo parece que el país vasco no llegaría nunca á esa perfección de que nos habla Herder. Pero como no soy filósofo, no quiero meterme en filosofías, y voy á contentar, simplemente, á la alusión.

Se me antoja que Pío Baroja no ha leído más que el título de mi conferencia. En ella sostengo yo:

1.º Que los vascos en su casi totalidad son partidarios de la conservación de su lengua.

2.º Que la verdadera rémora de la cultura en Euskalerría está en el atraso de los métodos pedagógicos y en el analfabetismo en el que se mantiene al casero.

3.º Que el bilingüismo de un pueblo, lejos de ser una rémora para la cultura del mismo, más bien despierta y aviva su inteligencia.

4.º Que si el vascuence continúa siendo patrimonio exclusivo de las clases analfabetas, sucumbirá ante el empuje de las lenguas vecinas.

5.º Que la dificultad de conservar el vascuence no proviene de su sintáxis, como dijo el señor Baroja, sino de otras causas.

6.º Que no debe romperse el nexo que necesariamente ha de existir entre la lengua literaria y el habla vulgar.

No creo que Pío Baroja pueda presentar ninguna objeción seria á estas proposiciones.

¿Qué dije del porvenir reservado al vascuence? ¿Qué del resultado de los presentes esfuerzos? Ni una sola palabra en concreto, porque no me gusta actuar de profeta (1).

O sea, que mi fantasía queda reducida á bien poca cosa.

Oyarbide, entre otros, me ha acusado de pesimista y, tal vez, con razón: pero ahora resulto optimista..... al lado del gran pesimista Pío Baroja.

JULIO DE URQUIJO.

(1) En fecha anterior, en mi trabajo *Les Études basques, Leur passé, Leur état présent, Leur avenir* (Paris 1912), había yo escrito: « A ce sujet M. Uhlenbeck se pose cette intéressante question: «Viendra-t-il un temps où tous les verbes se conjugueront périphrastiquement? Où bien arrivera-t-il que le basque aura succombé sous le roman qui l'enveloppe, avant que la conjugaison ait atteint son point culminant? L'avenir est mystérieux, ce qui n'empêche pas que ceux qui font attention aux signes des temps ne prévoient avec inquiétude le sort qui peut être réservé à l'Eskuarar». «Les craintes du professeur de Leyde sont malheureusement fondées. De nombreux villages de la Navarre espagnole voient disparaître l'un après l'autre, la langue de nos aïeux. Il est à craindre que les efforts que les Basques font, hélas trop tard! pour enrayer ce mal ne soient insuffisants, d'autant plus que nous ne sommes pas tous d'accord sur la méthode à suivre».

